

La Traviata (Giuseppe Verdi)

Principales personajes

Violetta Valéry	cortesana
Alfredo Germont	amante de Violetta
Giorgio Germont	padre de Alfredo
Flora Bervoix	amiga de Violetta
Gaston de Letorières	vizconde amigo de Alfredo
Barón Douphol	protector de Violetta
Annina	criada de Violetta

Dónde pasa la acción

En París, a mediados del siglo XIX.

Resumen argumental

Acto primero

Se celebra una fiesta en casa de Violetta Valéry, una cortesana amante del barón Douphol. Gaston la presenta a su amigo Alfredo Germont, gran admirador de Violetta.

Esta propone un brindis al recién llegado y todos los invitados se suman al brindis.

Violetta se encuentra mal y se queda aparte.

Es un nuevo ataque de la enfermedad que la corroe, la tuberculosis.

Aprovechando que se ha quedado sola,

Alfredo le declara su amor

y le dice que la ama desde hace un año.

Violetta le entrega una flor y le pide que regrese al día siguiente, el tiempo que tardará en marchitarse la flor.

Los invitados se van

y Violetta, sola, se debate entre una vida sosegada

al lado de un hombre que la ama de verdad

o la vida frívola que lleva en París,

rodeada de joyas, fiestas y bebida.

Violetta opta por la vida libre y desenfrenada que ha llevado hasta entonces.

Acto segundo

Ha pasado un tiempo.

A las afueras de París, Alfredo ha alquilado una casa para alejar a Violetta de la vida frívola de la ciudad y también para intentar frenar la enfermedad.

Alfredo debe acudir a la ciudad para evitar la venta de bienes que, sin saberlo él, Violetta había empeñado para mantener la confortable vida que lleva la pareja.

Cuando Alfredo se ha ido, Violetta recibe la visita de Giorgio Germont, el padre de Alfredo. Giorgio le cuenta que los Germont consideran escandalosa la relación que mantienen Alfredo y Violetta y, que por este motivo, la hermana de Alfredo se ha visto obligada a romper el compromiso con su prometido.

Violetta no quiere ser un estorbo para el futuro de Alfredo y aunque el sacrificio que su padre le pide sea muy grande, acepta abandonarlo.

Antes de irse le escribe una carta de amor, pero no le explica que ha decidido volver a su antigua vida en París.

Cuando Alfredo regresa, se encuentra con su padre, que le consuela y le propone que vuelva con él. Pero Alfredo decide ir a París para recuperar a Violetta.

En casa de Flora Bervoix, amiga de Violetta, se celebra una fiesta.

Violetta reaparece, triste, con su antiguo amante, el barón Douphol. También llega Alfredo, dispuesto a enfrentarse a Douphol en la mesa de juego. El joven gana las partidas de cartas y se declara afortunado en el juego y desgraciado en el amor.

Cuando Alfredo consigue quedarse a solas con Violetta,
le reprocha que le abandonara.
La joven se muestra esquiva y da todo tipo de excusas.
Incluso le confiesa que ama a Douphol.

Llevado por el odio, Alfredo llama a los invitados
y lanza el dinero que ha ganado sobre Violetta,
en agradecimiento por los “servicios prestados”.
Todos los presentes se indignan.
Giorgio Germont llega a la fiesta
y recrimina a su hijo Alfredo su actitud.

Violetta, humillada, se desmaya en brazos de Flora.
Douphol desafía a Alfredo a un duelo.

Acto tercero

Una habitación fría y vacía.
Solo hay una cama donde yace Violetta,
atendida por la doncella Annina y el doctor Grenvil.

A la joven, enferma y rodeada de miseria,
le quedan pocas horas de vida.

Violetta lee la carta que le envía Giorgio Germont:
Alfredo, que ha ganado el duelo contra el barón Douphol,
ha decidido volver junto a ella para pedirle perdón.

En la calle se celebra el carnaval.
Durante el festejo, llega Alfredo
y pide perdón a su amada por su actitud en la fiesta.

Violetta le perdona y le promete que pronto volverán a estar juntos,
olvidando por un momento su enfermedad.
También llega Giorgio Germont,
arrepentido de su actitud hacia Violetta.

Dejándose llevar por el ambiente festivo,
Violetta se levanta de la cama, dispuesta a asistir al carnaval,
pero le fallan las fuerzas y ni tan solo puede vestirse.

Violetta sabe que va a morir
y entrega a Alfredo un retrato de sus días felices.
Y, a pesar de oír un rebrote vital en su interior,
después de un último esfuerzo acaba cayendo, muerta.



Los textos de Lectura Fácil siguen las directrices internacionales de la IFLA (International Federation of Library Associations and Institutions) en cuanto al lenguaje, el contenido y la forma, para que todas las personas puedan entenderlos. La Asociación Lectura Fácil ha realizado esta versión en Lectura Fácil.